

EL HONGO Y EL ROBLE CONFORMAN EQUIPO

Astigarraga, Gipuzkoa. Septiembre 2022

El bosque rezuma salud. Las ramas de un roble centenario (fotos 1 y 4) se extienden y conforman una esfera majestuosa entre robles de menor edad. Sus ramas y hojas permiten que la luz llegue al suelo y que las zarzas conformen un tupido sotobosque con flores para abejas, refugio para erizos y humedad para lombrices.

Bajo nuestros pies y en el mundo invisible de este bosque de Astigarraga y, también de todos los bosques de la Tierra, se desarrolla la denominada **Wood Wide Web o Internet Natural del Bosque** (fotos 3 y 6); una red que, en ocasiones, puede llegar a alcanzar cientos de hectáreas de extensión y varios miles de años de vida.

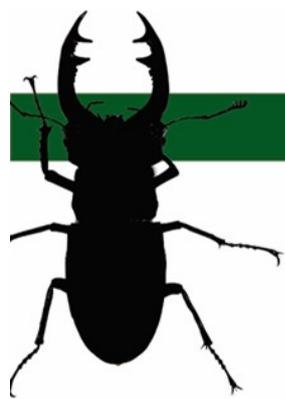
La red está compuesta por una maraña de filamentos de hongos que conforman uniones físicas simultáneas con raíces de árboles y plantas.

De esta red subterránea y, entre la hojarasca del robledal sito en Astigarraga, asoma y llama la atención una esfera amarilla de unos 4 cm de diámetro. Es la gleba o parte reproductora aérea del hongo escleroderma amarillo (*Scleroderma citrinum*). Foto 2.

La gleba es la parte del hongo que habitualmente denominamos seta. Las setas son a los hongos lo que los frutos son a los árboles. Al madurar, la gleba se rompe y libera miles de esporas que originan nuevos hongos. De hecho, durante la inspección, se ha podido observar que este ejemplar ya presenta la gleba con una amplia abertura horizontal donde se aprecia su interior gris con infinidad de esporas preparadas para su diseminación.

Unos metros más hacia arriba y, junto a las raíces del gran roble centenario, asoman también otras especies de hongos, como el *Scleroderma cepa*. Foto 5.

Estos y otros tipos de hongo desarrollan bajo tierra una estructura filamentosa llamada micelio, semejante a una raíz. Parte de esta estructura puede extenderse libremente bajo tierra y otra puede insertarse en la raíz del roble y de otras plantas en beneficio mutuo.



Si conforman equipo, el roble incrementa la captación de agua y de minerales, sobretodo fósforo y nitrógeno. También acelera y refuerza su propia fotosíntesis, creciendo más y mejor. Los hongos reciben a su vez carbohidratos y azúcares que no puede producir por sí mismo, necesarios para su subsistencia.

Esta simbiosis, habitual entre plantas y hongos, ayuda a mantener y fortalecer la salud de los bosques, ya que, entre otras ventajas como la asimilación de nutrientes, el arbolado combate mejor las enfermedades, los ataques de organismos patógenos, las sequías y la absorción de metales pesados.

Internet Natural es vital para la vida de los bosques y la nuestra propia. Su función es favorecer que los ecosistemas forestales funcionen, incluida la parte aérea y visible del bosque que sí podemos ver. Convertir la materia muerta en nutrientes para el arbolado, transportar estos nutrientes y agua entre diferentes ejemplares de seres vegetales y comunicarse bioquímicamente con ellos son algunos de sus logros.

Parkea Bizirik "Kukulunbera"

En Egia, a 17 de diciembre de 2022

Disfruta del vídeo de Parkea Bizirik en YouTube:

El hongo y el roble conforman equipo <https://youtu.be/TVUjsAC2OUc>



El roble y su entorno

Parkea bizirik
kukulunbera



Escleroderma amarillo / Scleroderma citrinum

Parkea bizirik
kukulunbera



Wood Wide Web / Internet Natural del Bosque



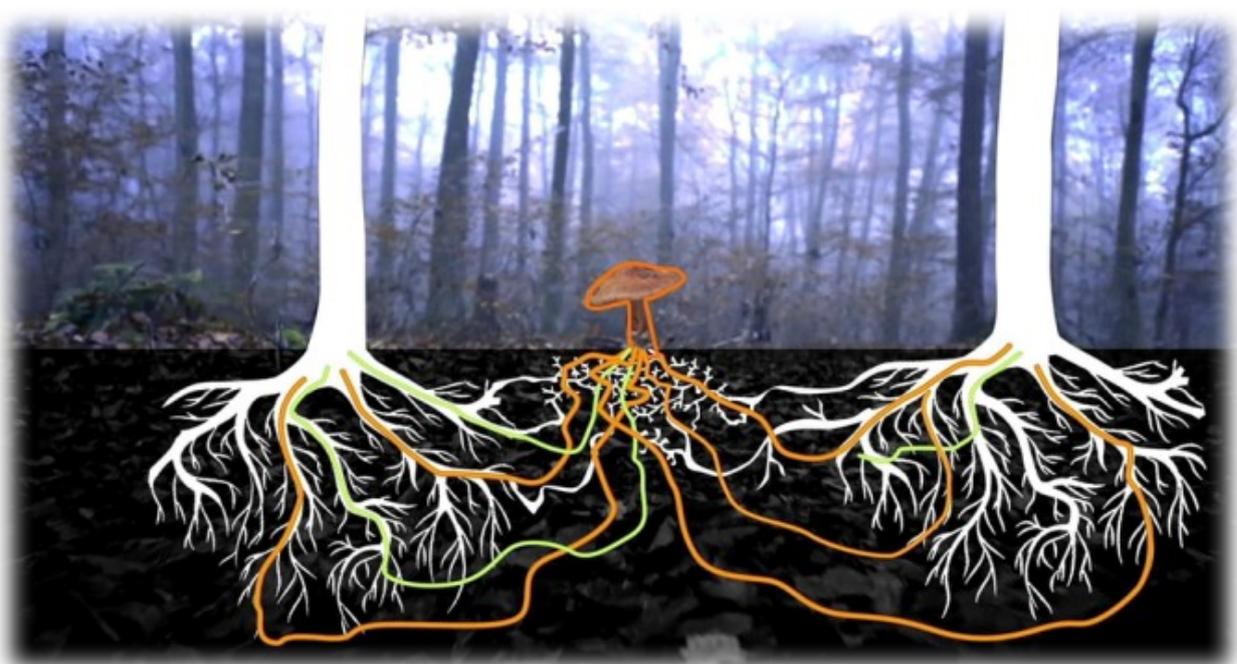
El roble y su entorno

Parkea bizirik
kukulunbera



Scleroderma cepa

Parkea bizirik
kukulunbera



Wood Wide Web / Internet Natural del Bosque